

PRESENTACIÓN

Por feliz coincidencia, los seis artículos de este número misceláneo se agrupan en tres ejes que dialogan entre sí mientras avivan temas y preocupaciones antropológicas de vieja y nueva data: la familia y el género, el don y los desafíos que enfrentan los grupos indígenas contemporáneos. En el primer eje, Patricia Tovar y Yudy Avendaño se ocupan de la familia y el género en perspectiva histórica. Tovar examina la relación entre parentesco y género en la antropología colonial del siglo XIX y la literatura anglófona más reciente. Destaca a las antropólogas feministas, marxistas y culturalistas de los setenta, que abrieron nuevos campos de análisis para los estudios clásicos del parentesco al poner el acento en el papel de las mujeres y el género, y explora además la manera en que su legado teórico se ha renovado en la contemporaneidad en el análisis de las nuevas familias, el matrimonio de parejas del mismo sexo y la reproducción asistida. Desde una aproximación histórica enfocada en la sociedad santafereña de inicios del siglo XIX, aún marcada por la dominación colonial, Avendaño estudia la penalización de mujeres condenadas por adulterio, concubinato y aborto. Analiza la manera en que la estrecha asociación que sujetó a la “mujer” a la familia, la maternidad, el matrimonio y la moral cristiana del periodo pesó de manera diferencial en sus condenas y reclusión en la Cárcel del Divorcio, una singular institución en la transición de la vida colonial a la republicana.

En el segundo eje, los artículos de Patricia Messa y Nelson Pinzón retornan sobre otro tema preciado de la disciplina: el don. Messa explora las prácticas de ayuda de una organización religiosa española en un barrio marginal de Tegucigalpa (Honduras) como un sistema de don, reciprocidad, economía moral y agenciamiento social. Con refinado ojo etnográfico retrata la manera como las pobladoras del barrio se relacionan entre sí y con los donadores de una manera que trasciende la diada dominación-resistencia. En cambio, la ancla en la manera como entienden las donaciones de esta organización como “ayudas” y “bendiciones”. Entretejidas con las jerarquías económicas y morales locales, estas nociones definen los “buenos” y “malos” dadores, la justicia del don y quienes lo merecen. Desde un ángulo afín, Pinzón interroga el modelo clásico propuesto por Marcel Mauss a principios del siglo XX a partir del

despliegue de una estrategia de reclutamiento del Bloque Capital de las Autodefensas Unidas de Colombia a inicios del siglo XXI. Por medio de dádivas y el cultivo de lazos de confianza, el Bloque atrajo inicialmente a sus filas a jóvenes universitarias de Bogotá que pasaban por momentos de crisis económica. Este caso le sirve para examinar el don en relación con la deuda y el pacto social atravesado por los intereses y las desigualdades entre quienes dan y quienes reciben y devuelven.

Finalmente, en el tercer eje, Daniel Rodríguez y Marco Tobón examinan el trasfondo histórico y las circunstancias políticas, territoriales y culturales que enfrentan los grupos étnicos en la contemporaneidad. En un ejercicio que combina la etnohistoria y la etnografía, Rodríguez sigue los procesos de ocupación y apropiación de La Lengüeta, una franja de terreno en las estribaciones costeras medias y bajas de la Sierra Nevada de Santa Marta que desde inicios del siglo XX ha sido poblada sucesivamente por indígenas kággaba, campesinos migrantes e indígenas iku. Se detiene en las alianzas, tensiones y conflictos interétnicos provocados por la coexistencia de intereses y visiones espaciales y territoriales distintas de estos agentes, que han vivido una secuencia de violencias, acompañada por la construcción de la Troncal del Caribe y agravada por las políticas multiculturales esencialistas auspiciadas por la Constitución de 1991. Entre tanto, Tobón aborda la minería del oro en el medio Caquetá y sus repercusiones en la vida indígena, cuyas dimensiones hacen eco de la explotación y el despojo de las caucherías de inicios del siglo XX. Resalta las contradicciones entre las posturas ambientalistas, contrainsurgentes y de defensa de los derechos étnicos del Estado colombiano y señala que el pacto entre el mercado internacional y las políticas neoliberales nacionales se ha impuesto en la región, lo cual ha resultado en la inserción de los indígenas en la jerarquía más baja del trabajo minero.

En otras palabras, este número pone en escena una provocación: desde disparejas trayectorias investigativas, lugares de enunciación y referentes conceptuales, los temas clásicos y contemporáneos de la antropología que reúne revelan las posibilidades analíticas de la investigación antropológica actual.

El texto de Claudia Ortiz incluido en la sección *En el campus* cierra con una interesante reflexión etnográfica que entrelaza la experiencia de campo con el cuerpo, la cercanía y las maneras de habitar un lugar.

A partir de los apartes iniciales de sus diarios de campo en la isla de San Andrés acerca de los primeros encuentros y desencuentros que vivió, así como de sus propias actitudes y sensaciones y las acciones de las personas que conoció, Ortiz examina la manera en que se tejen vínculos de amistad, confianza y respeto en la isla por medio de las relaciones corporales entre las personas, cruzadas por la vecindad y las maneras de habitarla. Con la reflexión de Ortiz, ofrecemos un abre bocas para nuestro siguiente número sobre afectos y afectividad.

Quisiéramos terminar esta presentación invitándoles a leer, conectar y cruzar de otras maneras los textos que ponemos a disposición en este número, cuyo contenido y alcances desde luego desbordan la visión que aquí hemos propuesto.

MARTA ZAMBRANO

TATIANA HERRERA

MARGARITA DURÁN

JUAN DIEGO GUTIÉRREZ

PABLO SIMÓN ACOSTA

EQUIPO DE EDICIÓN

REVISTA MAGUARÉ